







DESPUES DE LA EPIDEMIA

III CONGRESO DE SANIDAD CIVIL

Desaparecida casi por completo la epidemia en España, salvo la existencia de algunos pequeños focos aislados...

Este acuerdo se ha adoptado previa consulta a los 2.000 médicos inscriptos...

Constituye finalidad esencial de este Tercer Congreso profesional el estudio y petición oficial de los grandes problemas que afectan a la organización sanitaria de España...

Asimismo se acordará la fórmula de que los Ayuntamientos liquiden los créditos y pendientes con los titulares...

Como la celebración de este acto ha de coincidir con la reapertura del Parlamento y la legalización de la situación económica...

Las Compañías ferroviarias han concedido a los congresistas la reducción de tarifa a mitad de precio...

Santo Domingo

Crónica local

7 de enero.—El día de Reyes hubo las funciones y ligeros de costumbre...

Ha fallecido el estimado convecino don Juan Villarejo...

Su muerte ha sido muy sentida, porque el señor Juan, como le llamábamos, era todo bondad y de honradez acrisolada...

Recibian sus afligidos esposa e hijos nuestro pésame.

De Madrid volvió el señor médico titular don Justino Prado.

Para la Corte marchó el joven médico titular de Melilla don Ramón Fernández Salazar.

Sufrimos días muy fríos y húmedos. Aunque no se ven las nevadas del año pasado...

La manera que van cubriendo la semilla. Todo lo hacen para el agricultor...

En una de nuestras cartas últimas dijimos que don Ceferino González había sido nombrado veterinario titular de Bañares...

Afirmamos el proceder de quien nos dio la noticia...

De Enseñanza

Cesca.—Por traslado a Chodes (Zaragoza) ha cesado en Nájera el maestro propietario don Angel Gil...

También ha cesado en su cargo la maestra interina de Zarzosa doña Ambrosia Treviño...

Instancia desestimada.—Lo ha sido por la Dirección general la que doña Eladia Martínez Díez solicitaba...

Título.—En la Sección administrativa se halla a la disposición del interesado el título de Licenciado en Medicina y Cirugía...

Inspección.—Por circular de la Dirección general, inserta en la "Gaceta" del 7, se dispone...

Secciones administrativas.—Por real orden de 3 del actual han sido desestimadas todas las reclamaciones formuladas por funcionarios del Cuerpo especial de Secciones administrativas...

Observatorio meteorológico del Instituto General y Técnico de Logroño

Observaciones de las 5 de la tarde de ayer, a las 6 de la tarde de ayer

Presión en mm (8 m) 750 (1 h) 98

Viento Dirección 0 Recorrido en hs. 18

Temperatura Máxima al sol, 11° Id a la sombra 7.4 Mínima, 1.0

Lluvia en mms. 0.6 Humedad relativa 81

"La Rioja" hace 25 años

9 de enero de 1894

A juzgar por el movimiento de enfermos habido en el Hospital durante el mes pasado...

En casa de los buenos padres del novio se sirvió a sus numerosos amigos café, cigarrillos, dulces y licor...

BARBADOS. Se venden 2.500 de Murviédro 1.202 y 8.000 de Riparia 3.809...

Se cura pronto y radicalmente con la litina soluble del Dr. Abadís...

En este Instituto se trata todo género de afecciones de CIRUGIA. Los 15 años que lleva desde su fundación...

Falleció doña Tomasa Ibarra y Villar, viuda de don Faustino Menchaca.

El conocido pintor y decorador don José Sainza Domingo anuncia los precios siguientes: Pintura al temple en cajas...

Rioja Alavesa

BAÑOS DE EBRO, 7.—Los sembrados ofrecen aspecto hermoso: la temperatura y la humedad favorecen su desarrollo...

Los vinos, superiores en clases, son buscados y solicitados con interés para llevarlos a Bilbao.

El Sindicato Agrícola Católico ha elegido en junta general la Directiva, prometiendo de su actividad resultados beneficiosos...

El día de Reyes, en la misa conventual, fue leída la primera amonestación de los simpáticos y jóvenes señorita Natividad Martínez

El remedio más racional para las enfermedades del aparato respiratorio es la inhalación antiséptica y balsámica que se produce al disolverse en la boca las

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

Figurines nuevos

Se han recibido en LA RIOJA, «Ferre Chic» (trajes sastre), «Grandes Modas» (trajes sastre), «Paris Elegantes», «Paris Modas», «Pictorial Review», «Moda Futura», «Arte y Moda», etc.

Se cura pronto y radicalmente con la litina soluble del Dr. Abadís...

Dr. Madrazo

En este Instituto se trata todo género de afecciones de CIRUGIA. Los 15 años que lleva desde su fundación...



Excepcional COMO ESTE MODELO "UNICO," fabricado especial para esta casa

Brodequin becerro engrasado de una pieza, dos suelas, cosidos a mano hasta el tacón...

REGALAMOS ADEMÁS Con cada par que se nos pida un bono numerado para el sorteo del magnífico bolso de plata de ley tamaño 145 milímetros...

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

Figurines nuevos

Se cura pronto y radicalmente con la litina soluble del Dr. Abadís...

Dr. Madrazo

En este Instituto se trata todo género de afecciones de CIRUGIA. Los 15 años que lleva desde su fundación...



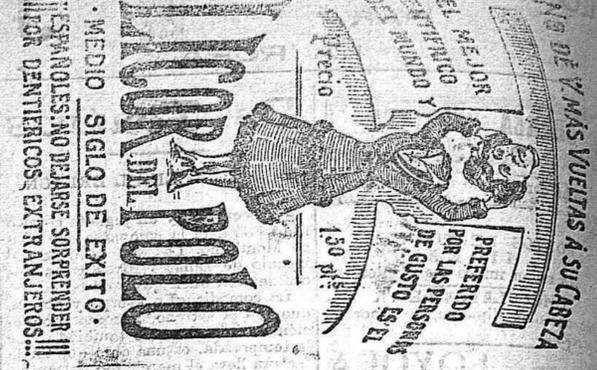
Excepcional COMO ESTE MODELO "UNICO," fabricado especial para esta casa

Brodequin becerro engrasado de una pieza, dos suelas, cosidos a mano hasta el tacón...

REGALAMOS ADEMÁS Con cada par que se nos pida un bono numerado para el sorteo del magnífico bolso de plata de ley tamaño 145 milímetros...

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.



EVITA CANAS, CASPA Y CAIDA DEL PELO EL TRICÓFERO PADRO

Servicios de la C. Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de Río de la Plata y el Brasil.—El vapor «Reina Victoria Eugenia» saldrá de Barcelona el 5 de enero...

Enrique Miret Espoy Calle de Costa, 8 ZARAGOZA

Ladrillos y piezas refractarias Tubos, planchas y piezas de goma Metales Tuberías Carriles Vías Vagonetas

FOLLETON DE LA RIOJA 65

EL JOROBADO

Enrique de Lagardere

POR PABLO REYAS

(Editada por la Casa Sopena, de Barcelona)

Dies, la misión de encontrar al culpable.

Peyrolles sólo deseaba una cosa: irse de allí para pervenir al principio. Y no obstante, se quedó. Descaba saber hasta qué punto llevaría su traición el jorobado.

Peyrolles, oyendo hablar de la noche del 24 de noviembre, experimentaba la sensación del hombre a quien se extrangula. El jorobado tenía razón: la Corte no se acuerda de los muertos. Pero había una circunstancia excepcional en este caso. El difunto formaba parte de una trinidad, dos de cuyos miembros vivían y eran poderosos: Felipe de Orleans y Felipe de Gonzaga. Lo cierto del caso es que, al ver el interés que se revelaba en los semblantes de los que escuchaban al jorobado, hubiérase dicho el día anterior. Si el deseo del jorobado fuese resucitar la emoción de este drama

misterioso y lejano, consiguió completamente su propósito.

—Confiar en el Cielo no es tal vez buen camino —dijo el jorobado—, dirigiendo a los que lo oían una mirada rápida e inquisidora. Sé, sin embargo, de sabias gentes, que tienen plena confianza en esta suprema justicia. Y, francamente, señores, el Cielo tiene ojos que ven más que los de la policía. Tarda algunas veces en descubrir las iniquidades muchos años; pero cuando llega la hora...

Se detuvo. Su voz vibraba sordamente. La impresión que experimentaron todos fue tan viva y tan fuerte, como si aquella implícita y velada amenaza alcanzase a cuantos la escuchaban. Los amigos de Gonzaga, sin saber por qué, tuvieron miedo. Adivinaron que la espada de Damocles estaba suspendida de un hilo sobre la cabeza del príncipe. No se sabe. Los presntimientos no tienen explicación posible.

—Cuando la hora llega—continuó el jorobado—, y llega siempre, más o menos tarde, un hombre, un mensajero de Dios, y ese hombre, aun a pesar suyo, algunas veces cumple su misión fatal. Si es fuerte, hump. Si es débil, si su brazo no puede sostener, como el mío, el peso de la espada, se desliza, y subiendo sin cesar, llega... llega al nivel de los ojos de los poderosos y pronuncia, alto o bajo, según convenga, el nombre del asesino. El vengador, asom-

brado entonces, cree oír la portentosa revelación desde las nubes...

Un silencio solemne y grande siguió a estas palabras.

—Y cuál es el nombre del asesino?—preguntó el duque de Rohan.

—¿Lo conocemos nosotros?—preguntaron Chaverny y Navailles.

—¿Que si lo conocéis? ¡Qué importa! ¿Quiénes sois vosotros? ¿Qué podéis vosotros?—contestó el jorobado, a quien parecían excitar sus propias palabras—.

—Si yo pronunciará aquí el nombre del asesino, os espantaría como un trueno. Muy alto, en el primer escalón del trueno, hay sentado un hombre. Cuando no, hay sentado el diablo del castigo, la voz de las nubes le ha dicho: «Alteza, el asesino está ahí!» Y el vengador se ha estremecido. «Alteza, ¿entre la dorada multitud que os hoy se sentará también?» Y el vengador, abriendo los ojos, ha mirado a la multitud que pasaba bajo sus ventanas. «Alteza, el asesino se sentó ayer a vuestra mesa y hoy se sentará también.» Y el vengador ha repasado con la memoria la lista de sus convidados.

«Alteza, todos los días la mano enguantada del asesino estrocha la vuestra.» Y el vengador ha contestado: «¡Vive Dios! ¡El Cielo será vengado! ¡Se hará justicia!»

Se vio un extraño espectáculo. Todos cuantos escuchaban al jorobado, los más grandes y los más nobles, se miraron con desconfianza. —Ya sabéis, señores —concluyó

el jorobado con viveza—, por qué el regente de Francia está preocupado y por qué se ha aumentado la guardia de Palacio.

Y el jorobado hizo ademán de salir.

—Ese nombre!—exclamó Chaverny.

—Ese nombre famoso, que se sepa!—apoyó Oriol.

—¿No comprendéis?—dijo Peyrolles—que ese atrevido bufón se está burlando de vosotros?

El jorobado se detuvo en el dintel de la tienda. Colocó los gemelos ante sus ojos y miró detenidamente a su auditorio. Luego acercóse a ellos sonriendo con su risita enigmática y burlona, y dijo:

—He ahí que ahora no os atrevéis a acercaros unos a otros: cada uno de vosotros cree que su vecino es el culpable. ¡Tocad los efectos de la extraña estimación que os profesáis! Señores: los tiempos y las modas han cambiado. En nuestros días las armas brutales del antiguo régimen, la espada y la pistola, han caído en desuso. Nuestra arma es el portamonedas. Para matar a un hombre basta arruinarle. ¡Gracias a Dios, los asesinos son raros en la corte del regente! No os apartéis los unos de los otros: el asesino de Navarra no está aquí. ¡Eh! ¿Qué os pasa para estar tan tristes?—preguntó a los amigos de Gonzaga.—¿Tenéis remordimientos? ¿Queréis que os divierta un poco? Pero mirad: el señor Peyrolles ha desaparecido.

¿Sabéis dónde va el señor Payrolles? Este, en efecto, desapareció tras de los maticos, en dirección al Palacio.

Chaverny, agarrando del brazo al jorobado, le preguntó:

—¿Sabe el regente el nombre del asesino?

—Dejemos eso, señor marqués. Ahora debemos reír. Soy un fantasma de buen humor, que sabe que la tragedia no agrada demasiado. Pasemos, pues, a la comedia. Y como soy un diablillo que lo sabe todo, lo mismo lo pasado que lo presente, por eso he venido al baile. Sólo cuando llegue el momento oportuno, dejaremos nuestra risa para señalar a su alteza con el dedo. Y su dedo señalará el vicio.

—Oh, el dedo misterioso de una mano hábil presta grandes servicios! El señala las manos ensangrentadas y muestra las iniquidades. El entre sus cómicos sigue siempre a la tragedia o al drama. Es preciso cansarse, riendo del puñal, del veneno y de las intrigas nefandas. ¡Ese dedo señalará también un día a los diestros gentilhombres que cortan la baraja en esa gran mesa de sacanet—, en que es banquero el poderoso Law!

Y descubriéndose devotamente al pronunciar el nombre de Law, prosiguió:

—A ese dedo temen los fulleros que juegan a los dados, los caballeros del azar y los escamoteadores de la calle de Quincampoix! Su al-

teza el regenta es un buen príncipe, a quien los escripulos no atentan demasiado. ¡Pero si él se piese todo lo que pasa, cuánta vergüenza sentiría!

Los jugadores hicieron un movimiento.

El duque de Rohan dijo:

—Esa es la verdad.

—¡Bravo!—exclamaron los barones de Barbanchois y de la Hunau d'aye.

—¿No es así, señores?—prosiguió el jorobado—. Estas verdades se deben decir siempre sonriendo. Esos jóvenes de buena gana me echarían de aquí, pero vuestra edad les infunde respeto. Me refiero a los señores Chaverny, Oriol, Taranne y otros. Buena juventud, cuya nobleza, un poco desusada ya, se aja todos los días con el vicio, la orgía y el juego. ¡Por Dios! No os incomodéis, mis queridos señores, mis ilustres dueños. Estamos en un baile de máscaras y yo no soy sino un pobre jorobado. Mañana me arrojaré un escudo para comprar mi espada transformada en pupitre.

—¿Os encogéis de hombros? ¡Enhorabuena! En conciencia sólo merezco vuestro desdén. —¿Qué vamos a hacer con ese pello! Vámonos—dijo Chaverny, togiéndose del brazo de Navailles. Los buenos señores reían de buena gana. Los jugadores fueron desapareciendo poco a poco. —Y después de haber mostrado con el dedo—continuó el jorobado, volviéndose hacia Rohan-Cha-

ot y sus venarables compañeros— los fabricantes de falsas noticias, los realizadores y escamoteadores del alza; a los jugadores de la baja y todo el ejército de saltimbancos que habita en el hotel de Gonzaga. Señalaré a su alteza el regente las inbiciones desmedidas y los odios invencionales que le rodean. Le enseñaré con el dedo a aquellos escamoteadores cuyo orgullo no puede habituarse al silencio, a los conspiradores inquietos, a los locos de cellos blancos que quisieran resucitar la Fronda; a los amigos de la duquesa de Maine, a los concurrentes al hotel de Cellamare. ¡Si yo le mostrara con el dedo toda la pordunbería social que él no ve!

El jorobado se había quedado solo en la tienda. Sus terribles Pavativas dispersaron al auditorio.

Luego sacó de su bolsillo un pergamino sellado con las armas de Francia, y para leerlo cómodamente se acercó a la mesa de juego; el pergamino empezó a moverse con estas palabras: «Luis, por la gracia de Dios, rey de Francia y de Navarra; etc.»

«Alta, por la gracia de Dios, duque de Orleans, regente.

—¿Está en regla!—dijo el jorobado—. Después de veinte años aparecidos de nuevo en la escena para mirar frente a frente a nuestros enemigos; para arrojar nuestro nombre a la cara de nuestros perseguidores.

¡Este pasaporte es precioso!